

DIARIO DE

del lunes 21 de



MALLORCA

Enero de 1811.

Santa Ines Virgen y Martir.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.

Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las 7 y 12 m. y 3 s. s. e pone á las 4. y 58 m. y 15
7 de la m.	8 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 4 i.	N.E.	
12 del dia	9 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 4 l.	N.E.	
- de Jat.	9 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 4 l.	E.	

Fin del tratado sobre el carácter de los Espíñoles.

Invadida la España por Bonaparte, las guerras individuales sucederán á las generales. ¡Gran Dios! En la Europa envilecida y sumisa al mas odioso de los tiranos, ¿quién preveerá lo que puede producir en el alma de un español el amor de la patria, quando no exista su última esperanza mas que en el corazon de sus hijos? Quizá en este pueblo, fiel á Dios y amado de Dios, es donde se cria en el silencio el hombre que hubieran admirado Grecia y Roma, y cuyo brazo armado por el cielo mismo, purgará en fin la tierra del monstruo que la cubre de sangre. Todo frances armado è inmolado será una victima nacional para un español. Los exércitos del tirano cubren la superficie de España; pero la muerte rodea sus exércitos. Cada ciudad, cada lugar, cada aldea libre de las tropas del tirano, correrá inmediatamente á la venganza. El tirano obligado á guarnecer la España con

se guarnece una plaza de guerra, verá á la Francia aniquilarse en esta guerra eterna, ó librarse ella misma de la tiranía. Si: con el carácter español la España será invencible, ó su tirano semejante á aquellas bestias feroces que solo se alimentan de cadáveres, no reynará mas que sobre un vasto sepulcro.

*Gazeta extraordinaria de Cataluña del 6 de Enero
de 1810.*

El Señor General en Jefe interino de este exército Don Miguel Irauzo ha recibido del Brigadier Don Gervacio Gasca, Comandante accidental de las tropas en Monblanch, el parte de la accion que sostuvieron con las enemigas el 3 del corriente, cuyo extracto es como sigue.

El Brigadier Don Bartolemé Georgét, que mandaba las referidas tropas, salió á las tres de la tarde del dos, con dirección á Tárrega: caminó toda la noche, y sin mas intermission que la de una hora para dar pienso á los caballos, llegó á las siete de la mañana del tres al frente del citado pueblo en el que se hallaba una division enemiga, fuerte segun las noticias, de solos quattrocientos caballos.

La inesperada llegada de nuestras tropas puso en consternacion al enemigo, que fué atacado con el mayor arrojo por los dragones de Numancia, y húsares de Granada, protegidos de la reserva que componian Alcántara, dragones del Rey y cazadores de la Real Maestranza, logrando ponerle en retirada, y occasionarle una crecida perdida entre muertos, heridos y prisioneros: tres veces hizo el enemigo frente, y otras tantas fué vigorosamente rechazado, á pesar de que en número no eran quattrocientos, como se decia, sino setecientos ó mas: de suerte que igualaban, y aun excedian á nuestras fuerzas. Parecia querer hacernos la fortuna justicia en este dia, pues nos iba cediendo la victoria á pesar que pe-

leábamos contra una caballería bien mantenida y descan-
gada, quando la nuestra por la escasez de raciones se
hallaba sumamente endeble, y acababa de caminar to-
da la noche sobre la nieve, que incesantemente caía, y
que congelada por el excesivo frío formaba un piso im-
practicable; pero quando en fuerza de los prodigios de
valor que hizo nuestra caballería iba á consumarse este
día de gloria; fué el enemigo reforzado, y cargando por
el frente y flanco derecho al regimiento de Numancia,
que llevaba la vanguardia le obligó á retroceder, por
lo que los regimientos igualmente fatigados que este, hu-
bieron tambien de emprender su retirada, logrando el
enemigo rescatar algunos de sus prisioneros, y quedan-
do en su poder víctima de su arojo el Brigadier Georgét.

La caballería toda llevó cumplimente sus deberes,
y el regimiento de dragones de Numancia que llevaba
la vanguardia dirigida por su comandante Don Barto-
lomé Gómez, que salió herido, obró prodigios de va-
lor, especialmente la compañía de flanqueadores mandá-
da por su capitán el teniente coronel Don Manuel Via-
na: este valiente oficial con su compañía atacó el pri-
mero al enemigo que en columna cerrada de mas de 400
caballos, le esperaba sobre el camino, le causó gran pér-
dida matándoles mas de 40 hombres, mayor número de
heridos, y haciendo algunos prisioneros: recomienda el
brigadier Gasca á este bravo oficial, á sus valientes flan-
queadores, como tambien al referido comandante.

El regimiento de cazadores de la Real Maestranza
subiendo con increíble celeridad á una altura sobre nues-
tra izquierda por donde el enemigo se dirigía á cortar,
logró contenerlo y proteger la retirada de los nuestros.

Dice Gasca que merece el mas distinguido elogio el
bizarro comandante del batallón de voluntarios de Tar-
agona Don Juan O-Rian, que con sus acertadas dispo-
siciones logró salvar su tropa, que habiendo quedado sin
apoyo alguno de caballería y casi envuelta entre la ene-

miga nuviera irremediablemente quedado en poder de esa
ta á no haber sido por los conocimientos militares, se-
renidad y tino de este digno jefe.

Esta accion hubiera sido la mas gloriosa si el encen-
dido arrojo con que se quiso perseguir al enemigo no
hubiera ocasionado que (disminuida la fuerza que le iba
al alcance, á causa de un gran numero de caballos de-
bilitados por la penosa fatiga que desde el dia anterior
estaban haciendo, y no pudieron seguirlo) se viese la van-
guardia obligada á retroceder antes que la reserva pu-
diese protegerla.

El teniente coronel Don Juan O-Rian, comandante del
batallon de Tarragona recomienda el capitan Don José
Fontanillas, al de igual clase Don Francisco Cabrera y
Don José Grao, á los granaderos de su batallon Joaquin
Pujol, Jayme Vidal, José Villaplana y José Bentura quin-
to de los mas modernos, al tambor Antonio Aubareda
el que á pesar de su corta edad (aun no llega á doce
años) no se separó del citado comandante quando fué en-
vuelto por la caballería enemiga, siendo el único de su
clase que no fué acuchillado por ella.

El resultado ha sido haber perdido los enemigos mas
de cien hombres muertos, doble número de heridos y 48
prisioneros, muchos caballos y armas cogido pors la tro-
pas, que quedan en los regimientos, y algunos otros efectos.

Nuestra perdida ha sido incomparablemente menor á
la del enemigo; pues se reduce á 13 hombre muertos, 60
heridos, 8 prisioneros y algunos extraviados de los que
se han presentado ya la mayor parte, y aun siguen pre-
sentandose.

Noticias del País.

En la calle de *calle dona Mira* casa núm. 25 darán ra-
zon de un Mozo joven que solicita un acomodo para ser-
bir tanto en esta Isla como para salir de ella; que ade-
mas de estar instruido en este ramo sabe cuidar caballos.